

caion! También la niego, es una palabra que solo pronuncian los místicos. Habladme de haber y debe, solo criterio á mis ojos de lo justo y de lo injusto, del bien y del mal en la sociedad. Dios! no lo conozco. Comenzad por borrar esta palabra de vuestros discursos, si quereis que os exeché; porque me lo han enseñado tres mil años de esperiencia: cualquiera que me habla de Dios, atenta á mi libertad y á mi bolsa. Cuánto me debeis? cuánto os debo!

Hé aquí reasumidos mi religion y mi Dios.

Creo haber probado, que el abandono de la Providencia no nos justifica; pero cualquiera que sea nuestro crimen, no somos culpables ante ella, y si hay un sér, que ántes de nosotros y mas que nosotros, haya merecido el infierno, necesario es que os lo nombre, *es Dios.*

El verdadero remedio para el fanatismo, segun nosotros, no es identificar la humani-

dad con Dios, lo que equivale á afirmar, en economía social, la comunidad, en filosofia, el misticismo y el estatu quo, sino probar á la humanidad, que Dios, en el caso que exista, es un enemigo.

Parentean aplaudia con un frenesí estúpido, y para vergüenza del auditorio, debe decirse que no era el solo el que palmoteaba; en cuanto á Olibrius, que miraba al Títan y al Carlomagno socialista, como un mistificador semejante al hombre de las monteras de goma elástica, se disponia á tomar la puerta, cuando el sectario lo detiene, y le dice:

Estais admirado, ciudadano; quedrais saber lo que yo soy?....

Sí, lo confieso, respondió Olibrius.

Pues bien! replica el sectario, ni soy republicano, ni demócrata, ni aristócrata, ni teócrata, ni constitucional; soy la contra parte de todo eso, *anarquista.*

Bravo! grita Parentean.

Anarquía, continúa el orador, ausencia de amo, de soberano, tal es la forma de gobierno á la que todos los días nos acercamos, y que el uso inveterado de tomar el hombre por regla y su voluntad por ley nos hace mirar como el colmo del desorden y la expresión del caos. Todo lo que pertenece á la legislación y á la política es objeto de ciencia, y no de opinion. El pueblo es á la vez guardian de la ley y poder ejecutivo; llamemos, pues, con todos nuestros votos el reino benéfico de la anarquía.

Esta vez Olibrius no pudo contenerse; tomó su baston y su sombrero, y saltó por encima de las sillas de los auditores; bajó con precipitación la escalera, preguntándose cómo se había formado reputación de hombre de genio, un loco furioso, que insultaba á Dios, la propiedad, la familia, la sociedad, para poner el banco de camión en lugar del de Francia, para substituir

pedazo de papel sin valor á una pieza de cien sous.

Al salir del local de la calle de Coq-Heron, Olibrius se dirigió al jardin del palacio real, para tomar el aire y olvidar la sospecha que acababa de oír; no podia disminuir su mal humor contra Parentean que lo habia arrastrado á la casa del Atila de la propiedad, de este hombre que jugaba con frases y tenia el triste talento de mantener en equilibrio sobre la punta de una paradoja la primera idea que le ocurría, cuando apercibió, majestuosamente vestido á algunos pasos delante de él, un personaje, cuya barba gigantesca, describia locos arabescos sobre una especie de ropon verde. Este personaje que Olibrius habia visto en la reunion de la calle de Coq-Heron, vino á él, y le dice:

El hombre que acabais de oír es un usurador, un miserable, un bandido; se dice socialista, no lo es; ha hecho los mayores

esfuerzos para matarme bajo los rayos de su dialéctica, pero yo viviré tanto como el mundo.

Quién, pues, sois vos? pregunta Olibrius. Yo soy el Mapah.

Qué significa ese término?

El Mapah, es el hombre androgino, el hombre padre y madre. Esta palabra se compone de papá y mamá; *ma pa*. Le he agregado una h para dar á este nombre simbólico un carácter oriental, que tenga color local humanitario. El mundo está salvado, he encontrado la solución del gran problema, entramos en el evadaísmo.

Qué cosa es el evadaísmo?

Es la síntesis del gran Evadan.

No comprendo eso, respondió Olibrius.

Ahora lo comprenderéis. El evadaísmo es una fórmula que incluye los nombres de hombre-mujer, ó si queréis mejor de la mujer-hombre. Eva y Adán el androgino, el padre y la madre, los dos seres sepa-

rados, no hacen mas que uno. El hombre está reunido á la muger, y la muger al hombre. El antagonismo de los dos sexos, manantial de todos los males, no existe, el hombre es libre, la muger lo es tambien, y todo el mundo. Viva la libertad!

La igualdad y la fraternidad, agrega Olibrius, he visto esa divisa inscripta en todos los monumentos públicos, desde hace algunos dias; falta solo saber, si somos mas libres, mas iguales, mas fraternales.

Jóven, replicó el dios, andais en busca de la verdad, y ya el esceptismo ha penetrado en vuestro corazón; escuchadme, pues; el mundo ha pertenecido primero al estado de mineralidad, despues al de animalidad, y últimamente al de hominalidad; hoy ha pasado en la faz evadiana, que es la síntesis epopeica de las armonías planetarias. Hace dos mil años Dios se hizo hombre en la encarnación de Cristo, para salvar al género humano; hace treinta y tres años,

Dios se hizo pueblo en la encarnacion del pueblo frances, que ha muerto Waterloo para salvar las naciones. Waterloo, es un derivado de Water, que quiere decir agua en holandes, y lande que significa tierra en frances antiuado. La agua y la tierra, el mundo Waterloo es el calvario moderno. En los dos polos expansion y amor. Pero entremos á un fumadero porque me muero de sed....

El dios saca de su bolsa una pipa, la enciende, y continúa des pues de haber vaciado dos vasos de cerveza.

Napoleon no era un idiota, como lo han pretendido algunos novadores, era el pueblo, hecho emperador, y todos los monumentos elevados por su genio, serán como otras tantas señales de la era evadiana que comienza. Napoleon era evadiano; la creacion simbolica y mistica del globo: cada uno de sus cinco brazos representa una

las partes del mundo. Si me habeis comprendido, entónces sabreis que las barreras elevadas entre las naciones por el despotismo de sus amos, van á deshacerse al primer choque del belier evadiano. El proletario cesa, el monopolio desaparece; en los dos polos expansion y amor, gloria al Mapah.... prestadme cinco francos....

Olibrius los saca de su bolsillo, y se los entrega al dios que se hallaba algo mortificado.

Hace algun tiempo, prosiguió el dios, despues de haber resbalado en la bolsa la pieza de cien sous, nada faltaba á mi felicidad; tenia un discípulo dedicado, pero me ha abandonado. Cuántas cosas grandes hemos hecho juntos! Hemos publicado un libro, que será en el porvenir, como el Evangelio; lo habeis quiza leído. El evadismo exige que cada uno se despoje de su nombre, porque no podria existir la igualdad absoluta con denominaciones par.

ticulares á cada individuo; sin embargo, mi discípulo queriendo conciliar esta regla con los usos antiguos de la sociedad, adoptó un medio que satisfacía su amor propio de autor; él publicó el Evangelio evadiano bajo este título:

Exposición
de las teorías superiores
después
de Miaos y Chou-Ring
por el que
fué Parentean.

Qué! esclama Olibrius, Parentean es vuestro discípulo!

Él mismo! me ha abandonado el ingrato cuando ha venido á faltar el nervio de la religion evadiana, quiero decir, el dinero, y se ha pasado á los volscos de la democracia pacífica, redactando en este año la correspondencia de la cuarta página.—A M. T. B. en Marsella. Recibidos los 25 francos. Viva la Francia!—A M.

J. en Besanzon. Esperamos los 50 francos. Viva la libertad!—A M. Z. en Poitiers. Enviadme la órden de 50 francos. Viva la social, &c., &c.

—Parece, agrega el dios, que despliega el mas grande talento en esta redaccion diabolica; hay quien diga que ha exitado los ocelos de Cantagrel.

—Parentean ha abandonado el fourierismo desde ayer, respondió Olibrius, y se ha hecho discípulo de vuestro enemigo, el Lama de la calle de Coq-Heron.

El dios suspira y dice, su mariposa lo ha de perder, pero el evadismo triunfará sin él.... Adios, caballero; reflexionad en mis palabras y haceos evadiano, en este sistema está la verdad filosófica, moral y religiosa. Si os dicen, que me ha comprado el gobierno, no lo creais. En los dos polos, espancion y amor. Tengo el honor de saludaros.

Después de haber pronunciado estas pa-

labras el dios, vuelve á encender su pipa y sale del fumadero.

El evadaismo, debe decirse en obsequio de Olibrius, no le pareció, á pesar del entusiasmo del Mapah, la última palabra de la humanidad. El Lama de la calle de Coq-Heron y el dios evadiano, colocados sobre el pedestal de sus periodos, los juzgaba igualmente insensatos; con la diferencia, que el primero era un loco furioso, al cual por interes comun debería ponérsele una camisola de fuerza. Olibrius lanzado en el camino de la investigación, creyó que no debía detenerse todavía, sin embargo de que ya conocia que habia de ser largo y el trabajo dificultoso; todos los dias oia hablar del socialismo, como de una doctrina ya dispuesta que no esperaba mas que el momento de la aplicacion, y por esto habia hecho conocimiento con algunos socialistas, que combatian, disputaban y se injuriaban con epítetos los mas soces. No dudaba que

hasta allí solo habia tratado con soñadores, sectarios y utopistas, y la X social permanecia aún oculta.

Una noche, mediante la modesta retribucion de cinco centimos, penetra en la sala Valentino.

Cerca de dos mil personas, entre las que se hallaban un gran número de obreros y obreras, escuchaban con el mas religioso silencio á un viejo que hacia la esposicion de su doctrina.

"Ciudadanos, decia el orador, en las cercanías de Icana, capital de la Icaria, notable por sus calles de caminos de fierro, sus banquetas con techos, sus edificios de todas clases, se agruparán cien ciudades principales, cada una de las cuales será rodeada de diez mil villas comunales; estas ciudades, colocadas en el centro de territorios iguales, serán construidas sobre planes modelos y realizarán, respecto á la propiedad, comodidad y elegancia, los sueños mas di-